

Un Estudio De Génesis Lección 35

por Douglas L. Crook

Antes de leer esta lección, por favor, lea todo el capítulo 24 de Génesis donde encontramos el registro de Abraham enviando a su criado para encontrar esposa para Isaac.

Creo que el matrimonio de Isaac con Rebeca es el tipo más completo de la plenitud del amor de Cristo hacia nosotros en las escrituras porque Isaac es un tipo de Cristo en varios aspectos diferentes.

Isaac era el niño prometido a través del cual vendría la simiente prometida, Cristo. La concepción de Isaac y la concepción de Jesús, aunque consistían de diferentes grados de intervención divina, ambas fueron milagrosas.

Isaac fue ofrecido como sacrificio a Dios. Aunque Dios intervino, en la mente de Abraham era un hecho establecido. En sentido figurado, Isaac resucitó de entre los muertos cuando se levantó de ese altar y vivió.

Dado que tantas cosas en la vida de Isaac apuntaban a Cristo mismo, es lógico que su matrimonio refleje muchos aspectos de las bodas del Cordero. Veamos algunos de los detalles de su matrimonio con Rebeca y veamos si podemos ver los planes y propósitos de Dios de proveer una

compañera eterna para Su Hijo.

Abraham deseó una esposa para su hijo Isaac. Abraham es un tipo de Dios el Padre e Isaac es un tipo de Su Hijo, Jesucristo. Abraham envió a su siervo quien es tipo del Espíritu Santo.

Abraham envió a su criado a sus parientes. Isaac no se casaría con una mujer cananea. Los cananeos representan a los no salvos del mundo. La responsabilidad del criado de Abraham fue hacer la invitación, preparar a la jovencita para el viaje, guiarla y cuidarla en el camino y presentarla a Isaac. El único requisito de la mujer era que estuviera dispuesta a venir voluntariamente y obedecer las instrucciones del criado.

No basamos nuestras doctrinas en tipos o sombras, sino en la enseñanza clara de la sana doctrina del apóstol Pablo y el resto de la palabra inspirada de Dios. Sin embargo, es parte de la bendición de Dios para nosotros que nos dé ilustraciones tan hermosas de Sus planes y propósitos para nuestra vida. Él nos brinda estas ayudas visuales en lo natural para ayudarnos a comprender Sus verdades eternas y espirituales.

Miremos la verdad doctrinal que revela el plan de Dios de proveer una compañera apropiada para gobernar y reinar junto con Su Hijo, Jesucristo.

Dios El Padre Desea Una Esposa Para Su Hijo

1 Corintios 1:9

9 Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la comunión con su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

Hay muchos grados de comunión con Cristo, como veremos, pero note que es el Dios fiel quien

nos llama a tener comunión con Su Hijo. La comunión tiene que ver con compartir e interactuar de una manera mutuamente beneficiosa. Es ser compañera de Cristo.

Qué privilegio poder interactuar en cualquier grado con el Hijo del Dios Viviente. Todos los hijos de Dios comparten Su justicia y vida, pero otros responden voluntariamente a la invitación de participar de una comunión aún más profunda con Jesús, tanto ahora como en la eternidad. Algunos creyentes se beneficiarán del poder y de la riqueza de Cristo de maneras que otros no los conocerán.

Romanos 8:16-17

16 El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.

17 Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados.

Note dos grados diferentes de comunión con el Hijo en estos versos. Todos los hijos son herederos de Dios, pero sólo aquellos que sufren con Cristo y comparten de manera práctica el oprobio de la cruz serán coherederos con Cristo.

Pablo usa claramente la analogía del matrimonio en 2 Corintios 11:2 y 3.

2 Corintios 11:2-3

2 Porque os celo con celo de Dios; pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo.

3 Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a

Cristo.

El creyente se describe como una virgen pura. En el capítulo 19 de Apocalipsis leemos que llegará un día en el que habrá las Bodas del Cordero. El matrimonio de Jesús aún es futuro, pero el compromiso se lleva a cabo cuando aceptamos a Jesús como nuestro Salvador. Pablo nos desposó con Cristo proclamándonos la sana doctrina de la gracia de Dios.

Cuando creemos que Jesús es el sacrificio perfecto por nuestro pecado, nacemos de nuevo. Nos convertimos en miembros de la familia de Dios y miembros del cuerpo místico de Cristo. Ese milagro de Dios automáticamente nos hace elegibles para ser la esposa del Hijo o sea, siendo miembros de la familia de Dios ya tenemos la oportunidad y posibilidad de ser la esposa de Cristo. Siendo hijos de Dios nos hace aptos para recibir y aceptar la invitación de ser la esposa de Cristo.

Sin embargo, note la preocupación de Pablo. Algunos que eran elegibles, en virtud de haber nacido de nuevo, iban a ser descalificados para entrar en la relación matrimonial real porque no fueron fieles al Señor en esta vida. Pablo usa esa misma terminología en 1 Corintios 9:24-27.

1 Corintios 9:24-27

24 ¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis.

25 Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible.

26 Así que, yo de esta manera corro, no como

a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea el aire,

27 sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado.

Pablo se propuso ser fiel al Señor para no ser eliminado o sea descalificado al fin y al cabo para ser la compañera eterna del Cordero.

Dios no está buscando novia para Su Hijo entre los inconversos del mundo. Él está llamando a un pueblo, por amor de Su nombre, a salir de entre la humanidad perdida para nacer de nuevo y llegar a ser miembro de Su familia. Cualquiera puede ser salvo simplemente por creer en Jesús como su Salvador.

Sin embargo, la esposa del Cordero está siendo llamada de entre las filas de los creyentes, el mismo pueblo del Dios Padre así como el criado de Abraham fue enviado a los parientes de Abraham y no a los cananeos.

Filipenses 3:7-11

7 Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo.

8 Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo,

9 y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe;

10 a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su

muerte,

11 si en alguna manera llegase a la resurrección de entre los muertos.

Pablo deseaba tener una comunión íntima con Jesús para poder ganar a Cristo y alcanzar el lugar más cercano a Jesús en la resurrección.

Pablo ya era hijo de Dios. Él era salvo y heredero de Dios, pero quería asir aquello para lo cual fue asido y para lo cual fue elegible o apto. Su vida aún no había terminado, por lo que no pretendía haberlo alcanzado, pero era la meta y el objetivo de su vida vivir de tal manera que fuera encontrado fiel y agradable al Señor para poder alcanzar la fila de la resurrección de entre los muertos, de entre los muertos justos.

En su enseñanza sobre la resurrección en 1 Corintios 15, Pablo nos habla de diferentes filas y glorias en la resurrección.

1 Corintios 15:22-23

22 Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados.

23 Pero cada uno en su debido orden: (fila) Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida.

1 Corintios 15:41-43

41 Una es la gloria del sol, otra la gloria de la luna, y otra la gloria de las estrellas, pues una estrella es diferente de otra en gloria.

42 Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción, resucitará en incorrupción.

43 Se siembra en deshonra, resucitará en gloria; se siembra en debilidad, resucitará en poder.

Al estudiar el carácter de Rebeca consideraremos con más detalle cuáles son exactamente los requisitos para ser considerado digno de ser miembro del grupo de los santos conocido como la esposa del Cordero, pero debemos entender que no todos los creyentes serán parte de esa compañía de creyentes.

Otra ilustración de esta verdad de que Dios está buscando esposa para Su Hijo de entre los creyentes se encuentra en el primer matrimonio. Cuando Dios preparó una esposa para Adán, no empezó con polvo, como hizo cuando creó a Adán. Tampoco tomó todo el cuerpo de Adán e hizo una copia con solo algunos cambios. En lugar de eso, tomó una costilla del cuerpo de Adán y formó una mujer.

Dios está sacando una porción de la costilla del Cuerpo de Cristo para crear una esposa para el Segundo Adán. Así como el Cuerpo de Cristo representa un grupo de individuos, así también la esposa no es un solo individuo, sino la representación de un grupo de santos. El Cuerpo de Cristo consiste de cada creyente nacido de nuevo. El Cuerpo es uno, pero tiene muchos miembros. La Novia representa esa porción relativamente pequeña de creyentes que formarán la compañía que será conocida como la esposa del Cordero. La esposa será una, pero consistirá de todos los creyentes fieles.

¿Por qué es importante saber esta verdad? Número uno, porque Dios se ha tomado la molestia de revelárnosla, por lo que debe ser importante. Cuando uno entiende la verdad de filas en la resurrección, se aclara mucha confusión que muchos

creyentes tienen por no entender la diferencia entre la vida eterna y las recompensas.

Finalmente, necesitamos entender el plan de Dios de proveer una esposa para Su Hijo de entre Su propio pueblo porque Dios nos está llamando a cada uno de nosotros a este lugar alto y privilegiado. Necesitamos entender que Su llamado a este lugar es real y personal, pero exige un corazón dispuesto, informado e iluminado.

Efesios 1:15-23

15 Por esta causa también yo, habiendo oído de vuestra fe en el Señor Jesús, y de vuestro amor para con todos los santos,

16 no ceso de dar gracias por vosotros, haciendo memoria de vosotros en mis oraciones,

17 para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él,

18 alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos,

19 y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza,

20 la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales,

21 sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero;

22 y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia,

23 la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.

¿Sabe, usted, la esperanza de su llamado? Somos herederos de Dios y coherederos con Cristo si sufrimos con Él. Todas las cosas son nuestras. Todas las cosas nos ayudan a bien. Dios suplirá todo lo que nos falta. Ninguna arma prosperará contra nosotros. El sufrimiento presente obra a nuestro favor y no en nuestra contra y no es digno de compararse con la gloria venidera. Estamos invitados a sentarnos con el Señor de señores en Su trono eterno para compartir con Él todo lo que Él es y todo lo que tiene. ¡Qué esperanza maravillosa es nuestra en Cristo!

Muchos creyentes hoy buscan entretenimiento. Estoy contento y gozoso con la verdad de la palabra de Dios. Me alegra saber quién soy en Cristo y lo que Él ha preparado para mí. Quiero pasar mi vida siguiendo la guía del Espíritu Santo enviado por Dios el Padre. Quiero aprender más sobre mi Amado y estar preparado para encontrarme con Él cuando termine el largo viaje de esta vida.

Esta vida muchas veces parece larga y difícil, pero no es más que un momento fugaz en comparación con la eternidad y los dolores y dificultades de esta vida serán rápidamente olvidados a la luz de la gloriosa presencia de nuestro Esposo Celestial.

¿Está, usted, dispuesto a dejar todo lo que este mundo tiene para ofrecer y ser guiado por el Espíritu Santo para ser la Esposa de Cristo?

Apocalipsis 19:6-8

6 Y oí como la voz de una gran multitud, como el estruendo de muchas aguas, y como la voz de

grandes truenos, que decía: ¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina!

7 Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado.

8 Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos.

Dios mediante consideraremos más lecciones del capítulo 24 de Génesis en nuestra siguiente lección.